



Ecosistemas Argentinos

ASOCIACIÓN CIVIL

Boletín Informativo nro. 99 - Agosto 2018

Tamarisco...un habitante foráneo en el desierto

Tamarisco (*Tamarix* L.)

Familia Tamaricaceae



ESPECIE INVASORA

Los “**tamariscos**” son especies exóticas invasoras de ambientes xéricos que aumentan la frecuencia de incendios y destruyen el hábitat de la flora y la fauna nativa. Además, forman bosques donde se refugia el jabalí, otra especie exótica invasora que produce graves daños económicos y ecológicos.



El nombre “**tamarisco**” hace referencia a un conjunto de especies del género *Tamarix* L. originarias del oeste de Europa, donde crecen sobre la costa del Mediterráneo y se extienden hasta el norte de África y el noreste de China, India y Japón. Los **tamariscos** son arbustos o árboles que pueden alcanzar 5-8 m de altura. Presentan hojas pequeñas y sésiles, lanceoladas a ovado-lanceoladas. Las flores son diminutas, pentámeras, de color blanco a rosado y se agrupan en inflorescencias paniculiformes.

Este género fue introducido en varios países con diversos fines: como especies ornamentales, barreras de viento, para la estabilización de taludes y dunas y

además, para el control de la erosión. En Argentina, su presencia data cuanto menos, desde el siglo XVIII (1720), cuando habría sido introducida en un puesto rural de la provincia de Catamarca para provisión de sombra. En nuestro país, se ha confirmado la presencia de cuatro especies: *Tamarix chinensis* Lour., *T. ramosissima* Ledeb., *T. gallica* L. y *T. parviflora* DC., estando las tres primeras registradas como colonizadoras de ambientes naturales o semi-naturales. En la actualidad, se distribuyen en la faja comprendida entre los 49° 14'11,42" y 23° 26'17,93"S, y entre 70° 35'45,33" y 56° 59'46,46"O, en las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja, San Luis, Córdoba, Neuquén, Río Negro, Buenos Aires, Chubut, San Juan, Mendoza y Santa Cruz.



Las especies de *Tamarix* cumplen con la mayoría de los criterios usados para definir una invasora ideal: cada planta produce más de medio millón de semillas por año, que son dispersadas por el viento y el agua, avanzando sobre nuevos ambientes a una velocidad que puede alcanzar aproximadamente los 20 km/año; cualquier porción aérea tiene la capacidad de desarrollar raíces adventicias y de brotar en presencia de humedad; presentan una alta tasa de crecimiento de la raíz; las

plántulas pueden crecer más de 30 cm cada año y pueden sobrevivir virtualmente en cualquier ambiente, en la medida que cuenten con una provisión mínima de agua y las plantas adultas tienen una alta tolerancia a la sequía. Estas características le permitieron avanzar de manera espontánea sobre extensas zonas de nuestro país, en especial en regiones áridas y semiáridas. Asimismo, por su capacidad para formar bosques y matorrales densos, contribuyen a cambiar la estructura original de la vegetación y los hábitats de la vida silvestre. Estas poblaciones pueden llegar a agotar los depósitos hídricos subterráneos, reduciendo la superficie de los cuerpos de agua y concentrando las sales en las capas superficiales del suelo. Estos efectos condicionan la producción agrícola bajo riego y amenazan áreas de alto valor para la conservación de la diversidad biológica. Aproximadamente el 10% de las áreas protegidas pertenecientes al SIFAP (Sistema Federal de Áreas Protegidas) se encuentran amenazadas por procesos de invasión de tamariscos. Específicamente, en el sur de Córdoba se han registrado 47 sitios afectados por estas plantas, de los cuales el 76% se encuentran amenazados por diferentes grados de invasión, la mayoría afectando campos de producción agrícola-ganadera.





En cuanto a las acciones de manejo del género, incluyen acciones de control mecánico y de control combinado. El primero consiste en la quema de árboles en pie, arrancado de los ejemplares y quema de la raíz, corte y sombreado, extracción manual de plántulas provenientes de germinación de semillas, y el segundo, comprende el corte con motosierra y/o motoguadaña y la aplicación de herbicidas tanto en ejemplares adultos como en renovales.

Debido a la variedad de impactos tanto ambientales y como productivos será necesario multiplicar los esfuerzos para controlar y reducir las poblaciones actuales y prevenir la invasión de nuevas áreas.

Texto: *Dra. Evangelina Natale* / Fotos: *Dra. Evangelina Natale*. (Grupo de Investigación en Vegetación (GIVE) - UNRC)